

LA FIESTA BRAVA

30
cts.



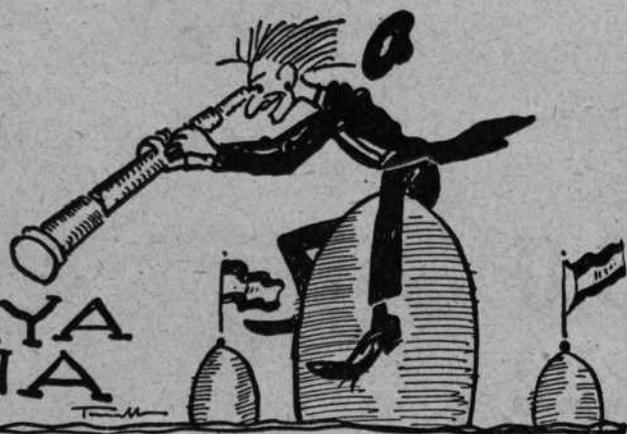
Número especial



Pablo Lalanda

En la corrida goyesca de Zaragoza, obtuvo este formidable matador de toros, uno de sus más resonantes y clamorosos triunfos. Haciendo honor al traje que llevaba emuló a sus antepasados "Pepehillo" y "Costillares". Fue Pablo Lalanda el héroe de la corrida, toreando muy bien y estoqueando superiormente.

DESDE MI ATALAYA TAURINA



Evocaciones goyescas

Ofrenda



HI QUEDA GRABADO PARA LA POSTERIDAD EL GESTO DE ZARAGOZA CON LA CELEBRACION DE

LA CORRIDA GOYESCA.

TRASLADAR EL PASADO AL PRESENTE Y DARLE VIDA ES UNA SUBLIME DATA QUE SOLAMENTE PODIAN LLEVARLA A CABO, CON EL ESPLENDOR Y LA FASTUOSIDAD QUE LO HAN HECHO, LOS DESCENDIENTES DEL GENIAL DON FRANCISCO DE GOYA.

SOÑADORES Y ALGO ROMANTICOS EN ESTA EPOCA DE LUCHAS EGOISTAS QUE EL SIGLO XX NOS HA TRAI DO, LOS ARAGONESES HAN QUERIDO VIVIR ALGUNAS HORAS AQUELLA EPOCA CON SUS ASPECTOS MAS CARACTERISTICOS, CON SU INDUMENTARIA, COMO SI TODAVIA VIVIERA GODOY, ASUMIERA LA REALEZA CARLOS IV Y ACTUARAN EN LOS COSOS AQUELLOS ASES DE LA TORERIA QUE SE LLAMARON ROMERO, COSTILLARES Y PEPE-ILLO.

LA INMORTAL ZARAGOZA PUEDE ESTAR ORGULLOSA; CON LA NOBLEZA DE SU CARACTER Y EL OPTIMISMO QUE PRESTA LA ALEGRIA DE LA GENTE MOZA, HA SABIDO PONER EN PRACTICA, COMO

TANTAS VECES, EL ANTIGUO AFORISMO QUE DICE: "EL PUEBLO QUE SABE HONRAR A SUS HIJOS ILUSTRES, SE HONRA A SI MISMO".

Y BAJO AQUEL CIELO AZUL AÑIL CON AUREOS Matices DE LOS RAYOS LUMINOSOS QUE ALUMBRABAN LA CIUDAD DE AGUSTINA, DE LA CONDESA DE BURETA Y DE PALAFOX; ANTE LA EVOCACION QUE TRAIA LA PANDE RETA VIVIENTE DE LA CORRI DA GOYESCA; LOS ZARAGO ZANOS SINTIERON HERVIR LA SANGRE DE SUS EPOPEYAS, CUYAS PAGINAS GLORIOSAS ESCRIBIERON AQUELLOS SUS ANTECESORES QUE DESDE LOS PALCOS, GRADAS Y TEN DIDOS DE ULTRATUMBA CON TEMPLABAN ORGULLOSOS Y ENCANTADOS EL HOMENAJE QUE LE ERA RENDIDO A UN ARTISTA DE SUS DIAS.

CALESAS, MANOLAS, CHIS PEROS, CABALLEROS, CHULI LLOS, SOL, ALEGRIA, TOROS, ANSIA DE VIVIR, UN PUEBLO QUE SABE LUCHAR Y DIVER TIRSE Y UNA RAZA QUE NO CLAUDICA...

SOÑAR, TENER ALMA Y DEMOSTRAR QUE POR ENCIMA DEL ESTOMAGO ESTA EL CO RAZON PARA DAR EXPANSION AL SUEÑO Y AL RECUERDO, DANDO PATENTES PRUEBAS DE POSEER UNAS BELLAS

CUALIDADES QUE SON PATRI MONIO DE POCOS Y QUE MU CHOS OLVIDAN...

ESO FUE ZARAGOZA, ARA GON ENTERO EL DIA DE LA CORRIDA GOYESCA.

DEMOSTRO QUE TIENE CO RAZON, ALMA Y SENTIMIEN TO; QUE SABE VIVIR, SER LA BORIOSA Y ALEGRE; QUE TIE NE BICEPS PARA TRABAJAR, MIOCARDIO PARA SENTIR, LA RINGE PARA CANTAR SU IN COMPARABLE JOTA Y ALMA ESPAÑOLA PARA DAR VIDA A UNA GOYESCA CORRIDA DE TOROS.

LA FIESTA BRAVA FELICITA A LA CIUDAD DE LOS SITIOS Y SE ENORGULLECE OFRE CIEN DO LE EL HUMILDE HO MENAJE DE ESTE NUMERO ESPECIAL, AL MISMO TIEMPO QUE LANZA AL AIRE AQUELLA COPLA QUE DICE:

ES DE ESPAÑA Y SUS REGIO-
[NES
ARAGON LA MAS FAMOSA,

.....



La corrida goyesca de

Zaragoza

12 DE MAYO DE 1927



TODO Zaragoza sintió a Goya en la tarde del día 12 del actual; la Junta organizadora del centenario del inmortal sordo organizó para esa fecha una corrida de toros, quiso que la fiesta tuviera un marcado carácter dieciochesco y los toreros vistieron el traje de la época de Illo y Romero, las mujeres ataviáronse de manolas, pasearon éstas en calesa por el ruedo zaragozano y la capital aragonesa fué durante algunas horas una evocación de remotos tiempos.

Pueblo y aristocracia se identificaron con los organizadores; toda la ciudad vibró en un anhelo, en un sentimiento espiritual que le aproximaba al Genio, a Don Francisco el de los Toros, orgullo de la raza, y vivió unos momentos en aquel mismo ambiente que vivió él. "Vivir—ha escrito el poeta—es *ver pasar*"; mejor diríamos: vivir es *ver volver*; ver volver todo en un retorno perdurable, eterno, como eterno y perdurable será cuanto produjo Goya, honra de la especie humana...

Y volvieron los chisperos, las manolas y los toreros de la corte de Carlos IV; a pesar de los progresos maravillosos, de las fecundas transformaciones que se han operado durante siglo y medio, la vieja estampa realizó el milagro supremo de herir la fibra sensible de la ciudad; lo remoto se confundió con el presente; el pasado fué una cosa viva y palpitante; el arte, en suma, que es inmutable, formó un ambiente en el que se dejó sentir como nunca el espíritu del pueblo inmortal, de todo Aragón.

Traídas por estas evocaciones ¡cuán-

tas personas y cosas desfilan ante nosotros! Vemos a los majos de camisa de guirindola, sombrero de medialuna y redecilla calada; a las manolas de desgarrado ademán y activa cabeza; a los señorones de rica casaca, a los Corregidores y a los Consejeros de Castilla junto al mequetrefillo escribiente de las covachuelas; el pisaverde casquivano va al lado del abate del cortejo; *Lamparilla*, el pícaro e ingenioso barberillo del Avapiés, camina junto a un fraile de la Merced; se ven empolvados peluquines, capas de durancillo y vestidos de medio paso; desfilan con don Francisco, Ramón de la Cruz, Jovellanos y Moratín; figuran en el cortejo Meléndez y Quintana, Isidoro Maiquez, la *Tirana*, Rita Luna...

Un poeta zaragozano, Fernando Soteras, a quien otras veces hemos traído a estas columnas, ha escrito un bellissimo trabajo — en su aspecto de cronista taurino—que ha publicado el *Heraldo de Aragón*; Fernando Soteras, oculto tras el pseudónimo de *Juan Gallardo*, ha evocado maravillosamente con el ritmo del verso toda la época taurina de Goya; no queremos privar a nuestros lectores de esta admirable sinfonía del revistero-poeta, en la que con la elegancia y pureza de las normas se mezcla el casticismo que tanto sabor dió a la corrida goyesca.

He aquí la composición de *Juan Gallardo*:

Es doce de Mayo... Huele a primavera...
Desde las alturas vierte el sol sus oros...



Aspecto de la plaza de toros antes de empezar la corrida



La arena adornada con serrin formando un tapiz con el busto de Goya



Los mulilleros con traje goyesco



Los matadores y sus cuadrillas vistiendo trajes de la época



Simao da Veiga y su peón Coelho

Por el Coco bajo, con su gris chistera,
Pasa Don Francisco que se va a los toros.

Supo la corrida de su Centenario
y dejó su cielo de íntimos amores...
El cielo de Goya—genio extraordinario—
tiene, como el Arte, todos los colores.

Descendió a su tierra y atraviesa el Coso...
Ve audaces reformas, pero no protesta...
Saluda a la Puerta de un hecho glorioso
y... va imaginando qué será la fiesta.

Recuerda manolas de ojos hechiceros
—“¡Oh, gentil duquesa! ¡Serrana, me pierdes!”—
Con el casticismo de alegres chisperos
la galantería de los pisaverdes.

Evoca calesas con jacos briosos,
que admiran a un tiempo majos y barbiana,
llevando por carga los cuerpos garbosos
de las Ritas Lunas y de las Tiranas.

Piensa en Pepe Illo y en los dos Romeros
que al arte brindaran todo su valor;
en sencillos lances de aquellos toreros
bajo los mandatos del Corregidor.

Recuerda de Falces al buen Licenciado
inmortalizado por sus aguafuertes;
y al gran Costillares, diestro celebrado,
que dotó la lidia de variadas suertes.

No olvida a Apiñani, ni a la Pajuelera,
ni al audaz Martincho que su amigo fué...
Y a la Plaza marcha con su gran chistera...
Sigue imaginando: “¿Qué es lo que veré?”

¿Hallará a su Maja de carne fragante
en las sedas claras del vestido rico,
con su enamorado mirar inquietante
haciéndole guiños tras el abanico?

Recordando cosas viejas, olvidadas,
su voz es un vago y áspero sollozo...
Mas ¡aún hay manolas por las que a estocadas
anduviera Goya, cual si fuera mozo!

Presiente el desfile con picas y hierros;
caballos de arneses rojos y amarillos;
los mozos y chulos que sacan los perros
con las medias lunas y los dominguillos.

Piensa en Pignatelli alzando una Plaza
que a los hospicianos diera su alegría...
¡La misericordia brilla en nuestra raza
en el alma grande de la torería!

Así Don Francisco, con gesto optimista,
llega hasta la Plaza, todo soñador;
mas ¡ay! interrumpen su sueño de artista
los seis becinaños agudos de un Ford.

En la Plaza vibran acordes sonoros...
Vive Goya artista en el tiempo actual...
Y, allá va la magna corrida de toros
que ayer vió el agregio baturro inmortal:

La plaza ofreció un aspecto mara-
villosa; su decorado fué dirigido por
don Ignacio Zuloaga.

Una verde guirnalda corría el ale-
ro, sirviendo como de dosel a palcos
y andanadas; a manera de tapiz, unas
rojas telas decoradas en verde yoro,
cubrían las barandillas de palcos, gra-
das, sobrepuertas y toriles.

En el ruedo sobre la arena, habíase
reproducido en color el Goya del som-
brero de copa, cuyo retrato hallábase
enmarcado en amplio festón muy de-
corativo.

Tres grandes cuadros en rojo re-
producían, sobre el palco presidencial,
los escudos provinciales de Huesca,
Zaragoza y Teruel. Y sobre ellos, la
bandera española.

La línea roja de tapices cubrióse
de pañuelos de Manila que, con sus
colores brillantes, prestaban a la de-
coración de la plaza una deslumbrante
belleza nueva.



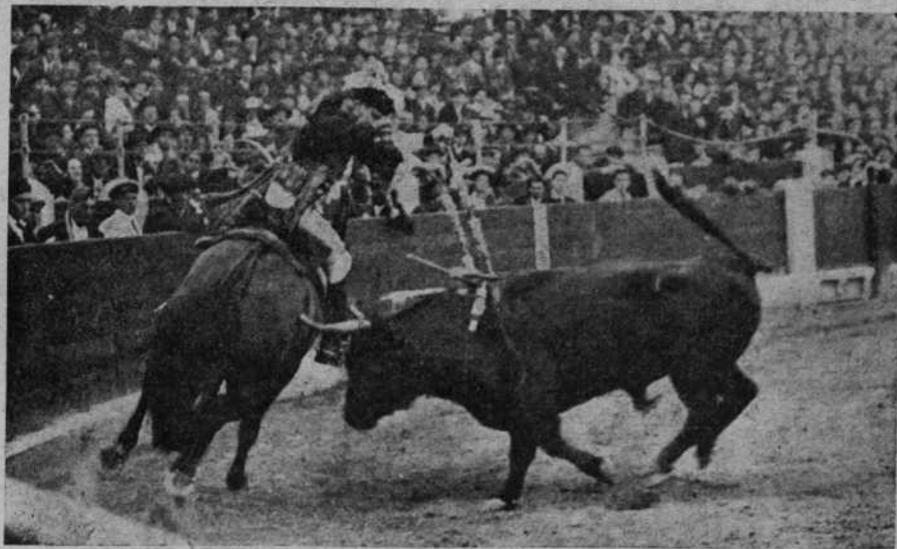
*Desfile por el redondel de las presidentas en típicas
calesas y ataviadas goyescamente*



*Dos estupendas mujeres en calesa preparándose para
el desfile*



"El Gallo" descansando



*Un gran par de banderillas a dos manos de Simao da
Veiga*



El novillero Peris cogido por el primer toro

Ocupó la presidencia el alcalde corregidor de la ciudad don Miguel Allué Salvador; a su lado el general Mayendía; luego el asesor don Fermín Furriel, el alcalde de Huesca don Vicente Campo, el de Fuendetodos don Pascual Grasa y el teniente alcalde de Teruel don Arsenio Sabino.

Una ovación estruendosa premió la cabalgata de época que se organizó del modo siguiente:

Primero, tres alguacilillos; a continuación los señores Coyne y Sanz Tarongí, vestidos de garochistas del tiempo viejo.

Dos caballeros a la federica; primera calesa con las señoritas Nati Cortés, Gloria Vicente Gella y Rita María Ruíz Tapiador, más dos chisperos; dábanle escolta varios caballeros a la

federica; segunda calesa, Paquita Coarasa, Alicia Mainar Ejea, y Pilar Cano; y tercera calesa, que conducía a Carmen Sancristóbal y Luchi Zuloaga.

Seguían a las caleseras, el rejoneador Simao de Veiga, que llevaba sus jacas conducidas por majos de la época.

Y luego, las cuadrillas; como en el viejo tiempo se colocó en el centro el matador más antiguo, que es el Gallo, a cuya derecha e izquierda desfilaron Pablo Lalanda y Nicanor Villalta.

Luego el novillero Vicente Peris, las cuadrillas de a pie y de a caballo, mulillas y grupo de majos y chisperos.

Hízose la salida por la puerta de arrastre, siguió la comitiva por el lado derecho para dar la vuelta al ruedo,

saludando, al salir, el retrato de Goya y al regresar al señor Presidente.

Los señores Coyne y Tarongi corrieron la llave.

Fué este desfile lo que más completamente evocó aquellos tiempos de Pedro Romero y Pepe Illo.

Y es que se procuró dar a los trajes, capas, etc., la mayor autenticidad posible.

La banda provincial tocó el pasodoble de la zarzuela *Pan y Toros*, del gran Barbieri.

Lo que fué la corrida en sí nos lo va a decir nuestro querido compañero el *Profeta* a continuación:

El cartel lo componían ocho toros de los Herederos de Vicente Martínez, dos de ellos para ser rejoneados por Simao da Veiga y seis para ser lidiados a la española y estoqueados por el Gallo, Pablo Lalanda (en sustitución de su primo Marcial, que se encontraba herido) y Nicanor Villalta.

Los toros estuvieron bien presentados y fueron bravos, a excepción del lidiado en último lugar, que se dolió al castigo y no hubo medio de hacerle tomar las varas de reglamento, por lo que se le condenó a fuego, ni más ni menos que ocurría en tiempos de Goya.

Simao da Veiga, desconocido del público zaragozano, demostró que es un rejoneador estupendo y consiguió un éxito franco y verdadero. Caballista formidable, con un dominio grande de las suertes que practica y con un valor sin límites, bien advertirá el lector que el joven artista portugués escuchó ovaciones grandes y merecidas.



Villalta saludando



Pablo Lalanda recogiendo palmas



Villalta brindando a Zuloaga

Puso los rejones en todo lo alto, y buscando el mayor efecto a las suertes, invadió terrenos de verdadero compromiso.

La presentación de su *jaca torera* constituyó el éxito definitivo. Tres pares de banderillas puso a dos manos que le valieron ovaciones delirantes.

Los dos astados en cuya lidia intervino murieron vulgarmente a manos del novillero Vicente Peris, el cual se condujo sin pena ni gloria.

En fin: el ya afamado rejoneador se anotó otro éxito más en la lista de los muchos que lleva obtenidos.

El Gallo, el artista del toreo que en tiempos me deleitó con su depurado estilo, en esta ocasión me dió lástima.

Rafael no puede con los toros; merced a sus grandes conocimientos, se va defendiendo con sus reboleras y sus adornos; pero en los tiempos que corremos, en los que hay que pasarse



Un muletazo del "Gallo"

muchas palmas. Su primer quite se

Su primera faena de muleta fué reposada, tranquila, ceñida, propia de un torero enterado; cada pase se jaleaba, y Pablo, cada vez más torero, seguía acercándose más y más, hasta que igualado el de Martínez señaló un pinchazo en hueso y luego una casi entera. Hubo ovación, vuelta al ruedo, petición de oreja y salida a los medios.

A su segundo enemigo lo toreó muy requetebien con la pañosa y escuchó una nueva ovación.

Oportuno, valiente y torero en los quites, los aplausos en su honor se sucedieron sin interrupción alguna.

El trasteo que llevó a cabo fué digno de un torero serio y de conciencia profesional. Dió un pase por alto, barriendo los lomos, uno natural parando mucho y ligado con el de pecho, se cambió la muleta de mano y siguió reposado y tranquilo, y en cuanto el toro, al que era preciso matar pronto, le juntó las manos, recetó una estocada honda que bastó, después de in-



Villalta toreando de muleta

las reses por la cintura, el Gallo hace un papel desairadísimo. No puede.

Gracias a que el público le guarda ciertas consideraciones y lo mismo se divierte con sus aciertos que con sus características *espantás*.

Lo digo sinceramente: padezco viéndole torear porque recuerdo sus buenos tiempos, sus tardes de triunfo y me causa pena verle hecho una ruina.

En esta ocasión hizo de todo, y entre algún muletazo bueno y algunos atisbos artísticos, vimos reboleras, rodillazos, *espantás*, pinchazos en el cuello, carreras, sustos, en fin: cuanto bueno y malo sabe hacer, pero más de lo segundo.

Y lo grande es que el célebre calvo está casi siempre cerca del toro.

Pablo Lalanda vino a Zaragoza a arrimarse y se arrimó.

En su primero le vimos torear bien con el capote, y seis verónicas ceñidísimas y media buena le valieron

aplaudido muchísimo.



Pablo Lalanda en un pase por alto

tentar tres veces el descabello. Ovación y salida al tercio.

Nicanor Villalta hace días, cuando escribimos esto, que no tiene el santo de cara. Veamos qué hizo en esta corrida histórica:

Al tercero de la tarde en lidia ordinaria, lo toreó con el capote a su estilo (ese estilo tan rápido que a mí no me gusta nada) y con poca quietud en los pies. Brindó la faena de muleta al insigne Zuloaga, la cual realizó con la mano derecha y bailando más de la cuenta, intercalando algún parón de los suyos, y en cuanto juntó las manos el enemigo se acostó en la cuna y hundió toda la espada en lo alto. Dobló



Nuestro ilustre colaborador "Don Ventura", paisano del "sordo de Fuendetodos" y autor de la conferencia "Don

aque! y hubo para Villalta ovación, oreja y vuelta al ruedo.

A su segundo no logró torearlo con el capote. Manejó la muleta macheteando por la cara con ambas manos sin lucimiento, y atacando bien, agarró una estocada entera que le valió muchas palmas.

El desfile fué un brillantísimo cortejo como pocas veces, acaso nunca, se vió en Zaragoza.

Fuó algo inolvidable, un digno colofón de esta fiesta goyesca a la que se entregó toda la ciudad poseída de un fervor grandísimo hacia el inmortal artista, orgullo de Aragón.

O

Francisco el de los Toros", que la Editorial Lux se propone editar en breve y con la esplendidez que requiere

La novillada del día 13

Al día siguiente tuvimos una novillada extraordinaria, con seis reses de Graciliano Pérez Tabernero y los diestros Fortuna-chico, Gitanillo de Triana y Barrera.

Los novillos resultaron mansos y de difícil lidia, con un nervio que llevó a los toreros a mal traer. Estuvieron bien presentados, pero no fueron dignos de la vacada a que pertenecían.

Fortuna-chico toreó valiente con la capa y con la muleta, pero con el estoque se descompuso en demasía y sus dos enemigos fueron devueltos a los

corrales después de escuchar el diestro en ambas ocasiones los tres avisos y grandes broncas.

Gitanillo de Triana hizo cosas de buen torero, pero cosas sueltas, aisladas. Con ganado de aquellas condiciones no era posible hacer más. Con la muleta estuvo dominador y valiente y para matar empleó un pinchazo y dos estocadas atacando con coraje y derecho. Escuchó las ovaciones de la tarde. En su primero fué cogido y no hubo que lamentar más que la rotura de la taleguilla.

Vicente Barrera, igual que Gitanillo, hizo cosas de torero hábil; pero también sueltas, sin ligar. También fué cogido, por el quinto novillo, sufrió un palotazo en la ingle, se retiró a la enfermería y salió en seguida.

Con la capa estuvo Barrera mal, muy mal; siete veces entró a herir, pero todas sin pasar y alargando el brazo. Bien puede cuidar ese detalle tan importante, y exponer un poquito más.

PROFETA

Información gráfica de nuestro fotógrafo Sr. Vives





GOYA

Zuloaga, el gran pintor vasco de nuestros días, se ha dicho que es un hijo espiritual de Goya; en sus lienzos está incorporado, según parece, cuanto se pintó en tierra española; no ha desperdiciado nada de cuanto la tradición le presenta; pero de quien más toma, sobre todo, es de Goya, su mayor admiración.

“Tal es la profundidad con que ha estudiado al maestro de los *Caprichos*—dice Juan de la Encina—y tal el modo definitivo cómo se lo ha incorporado a sí mismo, que sintiéndose por todas partes en la obra de Zuloaga la influencia de Goya, no hay modo de determinarla con precisión.”

Zuloaga no ha podido dejar de sumar actividad a los preparativos del Centenario del pintor de Fuendetodos; su cooperación eficacísima llega al extremo de hacerle ir a Zaragoza en los pasados días para dirigir la decoración de aquella plaza de toros con motivo de la celebración de la corrida goyesca.

He aquí, pues, que al ocuparnos de ésta no podemos prescindir de hablar de quien en el aspecto artístico tanto ha contribuido a la brillantez de tal espectáculo.

Y al hablar de Zuloaga séanos permitido echar una mirada rapidísima a lo que en su copiosa obra tiene aspecto taurino.

Es Zuloaga un pintor de gran imaginación que para crear realidades artísticas necesita colmarlas antes de copiosísimas realidades objetivas; su talento es dramático y lo más pintoresco lo convierte él en algo profundo y obsesionante.

Goya

y

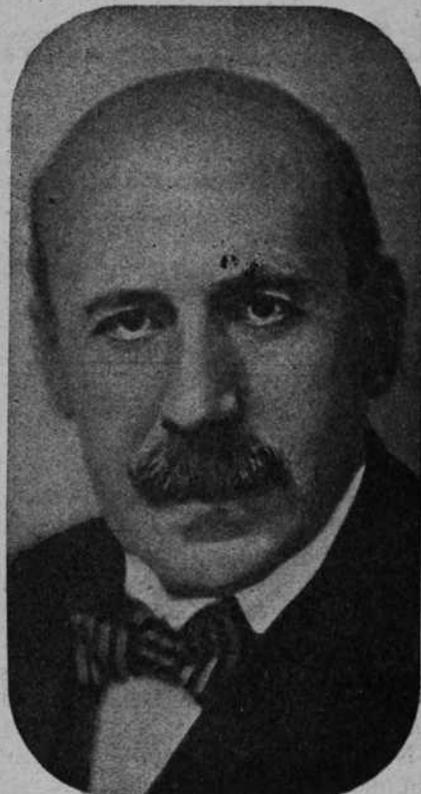
Zuloaga

En sus obras taurinas, como, por ejemplo, *La víctima de la fiesta* y *Toreros de pueblo*, se observa bien claramente ese espíritu acerbo y sombrío que lleva a ver en todo momento lo deforme.

Uno de sus cuadros menos divulgados es el titulado *La familia del torero Gitano*; nosotros hemos querido, por esto, reproducirlo en la presente ocasión.

En él se dan de consuno la complicidad extraordinaria psicológica de la mujer española en uno de sus aspectos raciales y el profundo estudio psíquico del hombre de estirpe ruda y popular que se dedica al ejercicio de nuestro deporte nacional.

Por algo Zuloaga, como Goya, trans-



ZULOAGA

cribe no sólo la forma de sus personajes, lo externo, sino también el espíritu; su pincel, aun retratando, pinta las almas, es decir, que al lado del pintor hay un moralista y un filósofo.



La familia del torero "Gitano" (por Zuloaga)

Las cosas que le hacen decir a Goya

Este dibujo que reproducimos ha sido publicado por *La Voz de Aragón*; representa a Goya señalando a un caracol con el dedo, y al pie de dicho trabajo aparecieron estos versos, puestos en boca del genial pintor, orgullo de Aragón:

“Todo me parece igual,
diríase que fué ayer,
pero la casta del toro...
ustedes la pueden ver”.

¿Qué es lo que nos quiere hacer ver el autor de los *Caprichos*, la casta o el tamaño?

O está mal el dibujo o están mal los versos.

A nuestro juicio están mal ambas cosas, aunque conste que esta disconformidad no reza con el dibujante ni con el versificador.

Nos referimos a lo que uno y otro han querido expresar.

No parece sino que en la época de Goya se lidiaban mastodontes en vez de toros y que la casta de éstos se reve-

laba con una bravura y con una pujanza asombrosas.



¡Válganos Dios y de cuantos lugares comunes nos valemos al rendir culto a la rutina!

Lo que más gracia nos ha hecho ha sido lo de la casta de las reses.

¡Pero si en tiempos de Don Francisco no había toros de casta!

Entonces no existía la ganadería brava especializada; el toro bravo se producía esporádicamente, era una res ocasional que, en mayor o menor gradación de bravura, aparecía entre muchas, sin ostensible enlace con antecedentes ni consiguientes.

No había castas reconocidas, como hoy ocurre; todos los toros de entonces eran *incluseros*.

Han de permitirnos, pues, el dibujante y el versificador de marras que nos sonríamos de eso de la casta.

Y de lo del tamaño de los toros de entonces, también. ¡Hasta utrerros se lidiaban!

Si eso hubiera pasado por las manos de *Don Indalecio*, el inteligente y documentado crítico taurino de dicho diario zaragozano, no hubiese publicado éste tal cosa. Estamos seguros.

¡Y vivan la rutina y el lugar común!
Y los toros de casta.

SANCHEZ BEATO

La casa de los monederos, petacas, carteras, cinturones
y artículos para viaje. Fabricación propia

PELAYO, 5

TELÉFONO 2035 A



EL ESPADA "GUERRITA"
TOREA TRES CO-
DAS EN UN DIA



Lo que hizo "Guerrita" el día 19 de mayo de 1895, fué una hombrada, un alarde de facultades, una demostración de lo que podía su sano organismo; un "rentoy" que les tiró a todos los

toreros habidos y por haber; torear tres corridas en un día, despachando nueve toros en tres plazas distintas.

A las siete de la mañana en San Fernando (Cádiz), lidió con Pepete II seis toros de Saltillo; a las once en Jerez, con Fabrilo, toreó reses de Cámara y a las cinco y media de la tarde en Sevilla, despachó ganado de Murube, alternando con Antonio Fuentes.

Salió con facilidad de aquel compromiso, pues mató sus nueve toros de diez estocadas, dos pinchazos y dos descabellos; no descansó en la brega; banderilleó en las tres jornadas, y sudó

de tal modo, que la taleguilla que vistió en dichos tres actos, cuando se la quitó en Sevilla cuentan que no se conocía el color que tenía. Menos mal que en Jerez se fijaron y nos dijeron era verde.

El *record* del maestro fué sencillamente fenomenal.

Organizó las tales corridas el exbanderillero Manuel Sánchez del Campo, hermano del matador de toros "Carra-Ancha".

La mejor paella

CASA JUAN

LA PATRIA

Teléfono núm. 2872 A

Teléfono núm. 2044 A



EL TORERO HERIDO

*Otra vez Gitanillo el valeroso
cayó roto y herido en la jornada
destrozando su cuerpo una cornada
por querer de su rango ser celoso.*

*Eso encuentra quien quiere, victorioso,
defender una fama conquistada
con firmeza por pocos igualada,
siempre terne, baturro y animoso.*

*Ha luchado tenaz, sin que un desmayo
relajara su fe reconocida,
sin mirar al peligro de soslayo...*

*Fué tremenda, horrorosa, la cogida;
fué el tributo que a este funesto mayo
nuestra fiesta le rinde dolorida.*

MULTA POR CARAMBOLA

*Un charlotesco torero
que en Bilbao actuaba, vió
un pájaro que cayó,
y de un pisotón certero
muerte a la avecilla dió.*

*Que eso está mal es palmario;
lo que a creer me resisto,
por ser archi-extraordinario,
es lo que agrega el diario
donde la noticia he visto.*

*Y es que aquel gobernador,
de las aves protector,
castigó la acción aviesa
con una multa... ¿al autor?
¡Quite usted de ahí! ¡A la empresa!*

¡BUEN ASCENSO!

*Leyendo en ocasiones
los triunfos de Posada
decía yo: — Esos fuegos
han de quedar en nada;*

*en vano es que ese chico
venga a buscar laurel,
pues nunca una posada
podrá ser un hotel.*

*Y viendo que actualmente
se halla de triunfos horro,
me digo:—Esa posada
solo es hoy un ventorro.*

EL NOI DE LES ESTISORES



PAGINAS DE DIETARIO



ADRID 21 de mayo
de 1893.

La corrida de Beneficencia. Siempre despertó interés en Madrid esta corrida.

Asisten a ella muchas personas que no van a los toros en el resto del año,

principalmente mujeres, gracias a lo cual, los primeros beneficiados somos los aficionados.

La organización de la fiesta da lugar a cábalas, intrigas, comentarios y rabietas.

Acostumbrase incluir en el cartel algún espada que no figura en el abono y la elección del preferido es objeto de discusión entre los diputados provinciales.

Este año el elegido ha sido Manuel García "Espartero", al cual por cierto no acostumbraba a dársele muy bien cuando torea en Madrid.

Pero hoy ha oído la ovación de la tarde.

Estaban anunciados la friolera de nueve toros, tres de Concha y Sierra, tres de Barrionuevo y tres de la ganadería de don Faustino Udaeta, cuyos toros vienen dando este año buen juego.

Los matadores eran Mazzantini, Espartero y Guerrita.

Había que ver el movimiento que reinaba en la calle de Alcalá y en la carretera de Aragón en las primeras horas de la tarde.

El tiempo favorecía la fiesta. Soplaban un airecillo que no molestaba.

La plaza a la hora de empezar la corrida presentaba aspecto deslumbrador.

No sabía para donde dirigir la mirada.

No han escaseado los aplausos para los tres espadas, pero los más generales han sido para el Espartero.

Y estamos en Madrid.

El quito toro, "Pavito", de Concha y Sierra, ha dado ocasión a que Maoliyo se luciera con soberbios pases naturales y de pecho, completando la faena con una gran estocada que le ha valido una tempestad de aplausos, que ha durado hasta la suerte de varas del toro siguiente.

Guerrita ha estado también muy bueno, así en quites como pasando, hiriendo y banderilleando.

Mazzantini no tan afortunado.

Había un premio para la ganadería, uno de cuyos toros hiciera mejor pelea. Ha sido adjudicado al señor Udaeta por el juego que ha dado el toro "Dudoso", lidiado en octavo lugar. El bicho ha tomado con coraje siete varas por otros tantos batacazos.

Tenemos una ganadería de moda.

Veremos lo que durará.

¡Tantas lo fueron!



PULGAS

Plojos Ladillas
Se destruyen radicalmente con

Discretan

Polvo inofensivo. No venenoso.
Nada delata su uso. Cómoda
aplicación. Seguro resultado.

Venta:

EN FARMACIAS Y ESPECÍFICOS

Depósito:

FARMACIA GELART-Princesa, 7

Los grandes momentos de los toreros



Joaquín

Las enormes multitudes que se congregan en los círculos taurinos al anuncio de este genial torero, demuestran claramente lo que esperan del arte mágico del "cañi".

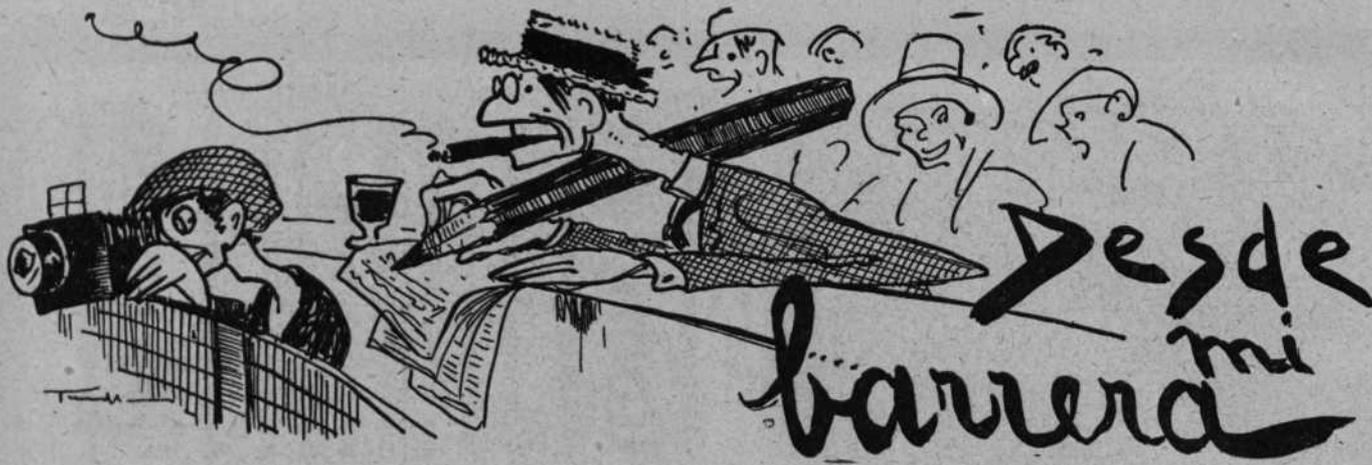
Cagancho



Rodríguez

"Cagancho" remontándose en las elevadas regiones de lo Incomprensible, cuando inspirado realiza sus enormes faenas, es el torero actual que congrega más espectadores.

Cagancho



En la Monumental

15 MAYO

TOROS: SEIS DEL DUQUE DE TOVAR. — ESPADAS: CHICUELO, PE-

DRUCHO Y LAGARTITO MAS MANSOS

Ya estamos en Tembleque. Hasta ahora todo ha ido bien. Los ganaderos se habían puesto de acuerdo y este año mandaban a Barcelona ganado "a tono". Salvo contadas excepciones, sólo elogios han merecido hasta hoy los ganaderos. Los toros embestían, los toreros se arribaban y todo iba como una seda. Pero ya empieza a torcerse el carro. Ayer, el conde de Santacoloma; hoy, el duque de Tovar se han salido de la recta y ya ha empezado Cristo a padecer.

El conde, el duque... ¡Sí que gasta buenas bromas la nobleza!

Otra bueyada nos mandó el de Tovar. Pero una bueyada definitiva, que estuvo a punto de causar una alteración de orden público. Afortunadamente, la indignación no fué más allá de dedicarse al presidente los más delicados piropos. Eso sí, con una fuerza y un ardimiento digno de la mejor causa. ¿Qué culpa tendría el presidente de que ni el tercero... ni el cuarto, ni casi ninguno de los seis tovarianos no embistieran a los capotes?

En cambio, en la meseta de toriles estaba el mayoral de la vacada, y nadie se metió con él.

El reglamento obliga a la presidencia, y el domingo esta no hizo más que atenerse a la letra del reglamento. ¿Cumplieron con los caballos los mansos de Tovar? Pues al ganadero lo demás.

Y el ganadero se fué "de rositas", mientras al presidente lo pusieron de oro y azul.

Mañana saldrá embistiendo un toro y le tocarán las palmas al presidente. ¿Sí? ¿A que no?

Cumplieron con los caballos los del duque, pero del picotazo salían dando coces, huyendo, sin hacer caso de nada ni de nadie. ¡Una "esaborición"!



"Chicuelo" consintiendo a un manso

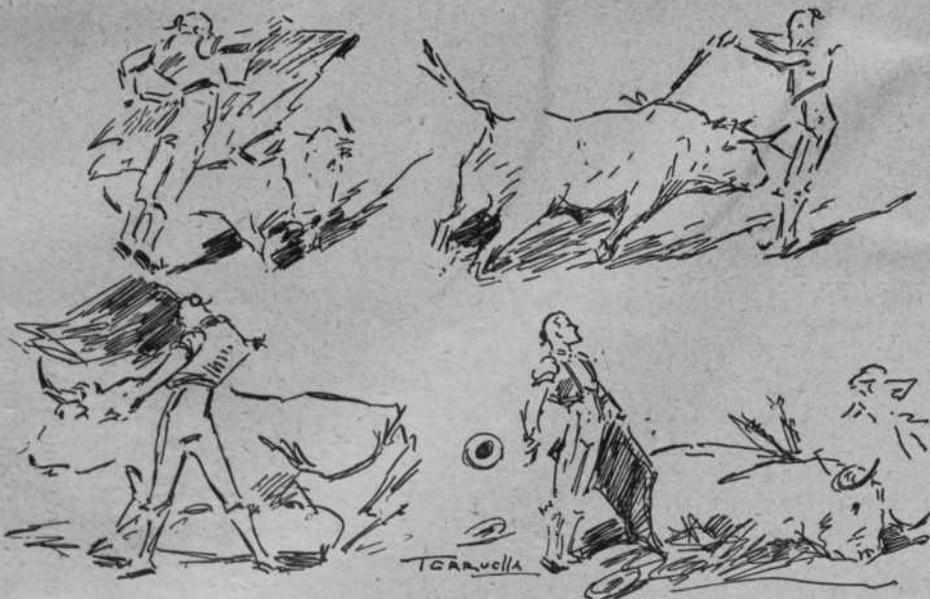
EL-DESQUITE DE CHICUELO

No pudieron venir peor las cosas

al artista sevillano para congraciarse con el público. Se le recibió de "uñas" —¡qué manera de chillar!—pero a los diez minutos se ahogaron los gritos y ya todo fueron tortas y pan pintado para Manolo Giménez. Por el percance de Lagartito salió beneficiado "Chicuelo" con ración doble. Así es que fueron cuatro los "huesos" que tuvo que roer.

Y como Manolo lejos de amilanarse se creció estando animoso en todo momento, bregando a brazo partido con aquellos "petacos", ayudando a sus compañeros, pues el público le premió largamente, ovacionándole constantemente.

No hubo la faena chicuelista, porque ya hemos dicho que no hubo oración, pero cuando algún toro embistió, brilló el arte purísimo de este torero. Diganlo aquellos lances con que Manolo aprovechó el poco gas que traía el último. Con la muleta ayudó también el toro, y el resultado fué un pro-



"Pedrucho" en cuatro momentos de sus ovacionadas faenas



Tres momentos de "Chicuelo" en la Monumental el domingo pasado

yectó de gran faena, que no llegó a cuajar porque el de Tovar se acabó pronto.

Matando, "Chicuelo" estuvo decidido, por lo que fué aplaudido.

PARA PEDRUCHO SIGUEN PINTANDO OROS

Felicidades, regocijante amigo. Reaparece usted en Barcelona y corta una oreja; repite y obtiene un éxito rotundo, definitivo. ¡Bien, don Pedro! A ese paso se le va a gastar la estilográfica a don Carlos firmando corridas.

Pedrucho prometió dar este año el estirón y lo está dando. Pedrucho lo que promete lo cumple. Es de buen "corte".

Esta tarde Pedrucho lució como torero y como estoqueador.

A su primero lo lanceó parado y artista, apretándose de verdad en las verónicas de salida, por lo que fué ovacionado ruidosamente. Ovación que se repitió al hacer su quite iniciándolo con un lance "caganchesco", quieta la planta, bajo el capote, llevando al toro templado admirablemente y arrollándolo al cuerpo en media verónica colosal. ¿Qué es eso, Perico? Ya en plan de éxito, y cambiando el tercio—que ya no es tercio—requirió banderillas con general aplauso.

Alegando, llegando a la c..., de-
jándose ver, sopló el paisano de Zu-
loaga dos pares, superior el primero y un poco desigual el otro, pero reuniéndose bien en los dos. Dos ovaciones más. Y siguen estas amenizando la faena de muleta en la que Pedro se adornó lucidamente, aprovechando las buenas condiciones del toro. Se pidió música. Una faena buenísima, que rubricó magníficamente con un superior pinchazo y una estocada enorme, recetada con inmejorable estilo.

Y otra ovación y van... Pedrucho, ante los insistentes aplausos hubo de dar la vuelta al ruedo, devolviendo sombreros. Aunque su segundo era un "perrete" ilidiable, Pedrucho, a fuerza de voluntad y valor logró torrearlo con el capote, apretándose y cortándole la huida con unos mandilazos que se ovacionaron. Con la muleta naa podía hacerse como no fuera estar cerca, y eso hizo Pedrucho.



Una verónica de "Pedrucho"

Pero si no halló ocasión para hacer una faena, sí la buscó para lucirse con la espada nuevamente, rindiendo al manso de media estocada y un descabello.

En quites cumplió bien.

Otra tarde buenísima para Pedrucho, que acrecentó su cartel.

Ya lo anunció él mismo: "Este



"Lagartito" en unos lances y momento de su cogida

año las empresas se han de fijar en mí".

Y se fijarán.

LAGARTITO

No debió haber salido. Vendado el cuerpo por su reciente gravísima cogida, era una heroicidad vestirse de torero. Así se le vió en la plaza: "sin sitio", resentido aún.

Pero como en Lagartito hay un torero de "genio", esperábamos que su excesivo pundonor le pondría en trance apurado con los "galanes" del duque.

Afortunadamente, su primero, un flamenco que no hacía más que cabecear, tirando cornadas, se le coló es-



Cogida de "Lagartito"

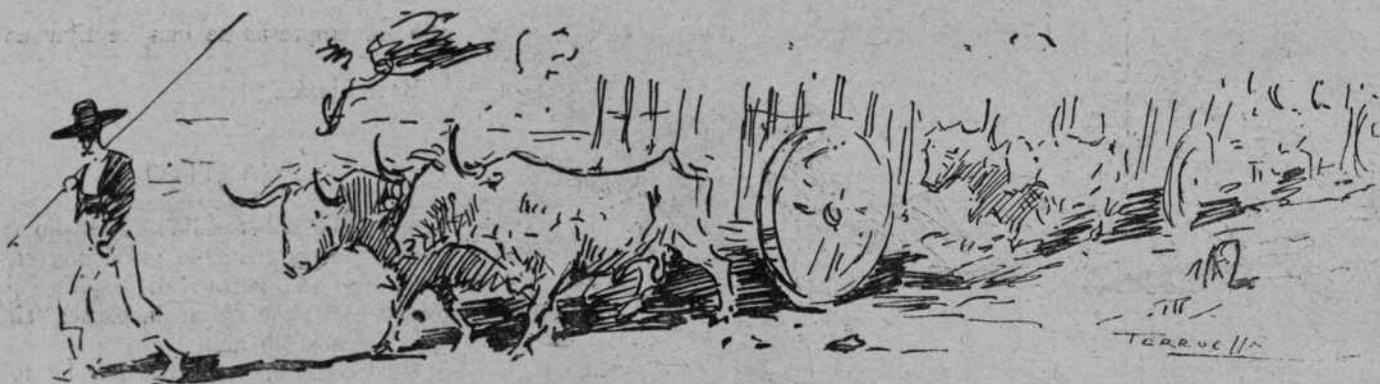
tando lanceándolo, infiriéndole una herida leve en el vacío derecho, pasando a la enfermería. Fué una suerte, repito, este percance, pues con la inferioridad física en que se hallaba el bravo aragonés y la clase de pájaro que había en el ruedo, cualquiera adivina lo que pudo pasar habida cuenta del amor propio que gasta el maño.

A reponerse pronto, para que pueda reverdecer sus triunfos ante este público que tanto le quiere.

Se banderilleó bien. Rodas, Ginesillo, Vela, Tino, Civil y el Chico de la Casera se distinguieron de los demás. Bregando los cuatro primeros.

Hubo otro entradón, y el público salió renegando de los mulos del duque de Tovar.

TRINCHERILLA



En las Arenas

MARTES, 17

NOVILLOS: SEIS DE DARNANDE. — ESPADAS: SUSSONI, PALMEÑO Y CARMELO TUSQUELLA

UNA NOVILLADA DE POCA IMPORTANCIA

¡Y tan poca!

Hay suspensiones providenciales. Con la de esta novilladita hubiéramos salido ganando todos.

Mala tarde para los que "disfrutan" de reuma articular.

Camino de la plaza nos dió en la nariz que nos íbamos a mojar y que nos íbamos a aburrir. Y acertamos en lo uno y en lo otro.

¡Menudo "narisómetro" gastamos para estas cosas!

Al público no le debió parecer el cartel muy interesante y no fué a las Arenas.

¡Y acertó un pleno!

Suerte fué para el ganadero el que estuviésemos en familia. A no ser así, a estas horas el señor Darnande le están doliendo los oídos. ¡Vaya moruchada indecente la que envió! Ni tipo ni bravura. Sólo cuernos.

Con este material, y como estaba la tarde, no era cosa de pedirles go-

llerías a los espadas. Así y todo, éstos tuvieron sus arranques, que nos alegraron en ocasiones.

Sussoni, que reaparecía después de un brillante debut en la corrida de inauguración, nos gustó mucho más como torero. Se le vió más suelto, y aunque sus enemigos no se prestaron a ello, hizo cosas de buen artista. Con la muleta dominó a los dos mulos que le adjudicaron en el reparto y con la espada refrendó el buen juicio que teníamos formado de él. Oyó muchos aplausos en sus dos... mulos, y dió la vuelta al ruedo.

Palmeño causó buenísima impresión. Con una propaganda "al uso", mejor vestido y unas poquitas exigencias, Palmeño "sonaría" más de lo que suena.

En este cartel su nombre "olía" a compromiso de empresa y el público lo aceptó sin fiar de él gran cosa. Y miren ustedes por donde para él fueron las palmas más ruidosas.

Es valiente, y aunque nos pareció poco placeado, tiene muy buena idea de lo que es el toreo. Con el capote, cuando los moruchos se le arrancaron bien, dió lances superiores, apuntando un estilo de buen torero. Con la muleta parece estar seguro. Remató muy bien algunos pases. Superiores fueron unos de pecho con la izquierda, en los que jugó la muleta con

desahogo. Oyó música en el muleteo.

Con la espada está decidido y es pronto. Dió la vuelta al ruedo en sus dos novillos. Sufrió un revolcón mayúsculo con rotura del calzón, y al parecer, con algún fuerte varetazo.

Cayó bien Palmeño en el público. Lo repetirán.

Dicen que salía a torear con una herida abierta. No lo parecía. Palmeño se arrimó en todo momento.

Un poco de suerte, un padrino y... ¡quién sabe! Con menos se han hecho otros figuras del toreo.

Charlot, "el Charlot de Pagés", ha querido probar fortuna; quiere dejar el astracán y pasar a la tragedia.

Bueno.

El martes se quitó el "chaquet", se afeitó el bigote, y salió a escena embutido en un "casi" rutilante terno de seda y oro.

Charlot empezó la función con una seriedad "vicentepastorista" y acabó pidiendo la colaboración del "Chispa", convencido de que es más fácil hacer reír. Y menos expuesto.

La moruchada fué ilustrada con unos chaparrones que hicieron refugiarse a los escasos parroquianos en las gradas.

Gracias a eso no nos dormimos.

Y a la calle, aburridos y pasados por agua.

TRINCHERILLA

Los toros del domingo

GANADERIA DE LOS HIJOS



DE DON VICTORIANO ANGOSO

Divisa: Negra, blanca y verde.

Antigüedad: 19 de marzo de 1914.

Formó esta ganadería don Victoriano Angoso en 1908, con vacas de Veragua y sementales de Oñoro-Biencinto. Más tarde substituyó estos sementales por otros de Saltillo. Sus hijos don Amador y don Manuel, actuales propietarios, agregaron una pun-

ta de vacas de Santa Coloma y un semental de esta última procedencia, y su vacada, puede hoy considerarse de casta de Vistahermosa, casi en su totalidad.

El año pasado lidió esta ganadería 18 toros y 5 novillos. Estos últimos fueron lidiados en Barcelona el día 25

de marzo de 1926. El lidiado en sexto lugar, de nombre "Sombrío", fué bravísimo, tomó con bravura y poder cinco varas, derribando a los piqueros en las cinco y matando tres caballos.

Fué aplaudido en el arrastre y en el libro "Toros y Toreros", que publican nuestros ilustres y buenos amigos "Uno al Sesgo" y "Don Ventura", figura en el cuadro de honor.

Los Tauródromos de España



PLAZA DE TOROS DE PALMA DE MALLORCA



OR R. O. de fecha 3 de diciembre de 1856, fué autorizada la construcción de esta plaza y ratificada después en 11 de diciembre de 1863

por nueva disposición, en virtud de recurso elevado a S. M. por el arquitecto don Antonio Sureda Verd, quien levantó los planos y dió comienzo a las obras secundado por el maestro Abriñes, siendo el coste aproximado de unas 150.000 pesetas.

Está enclavada cerca de la calle de los Olmos y de la parte Sur del ensanche, careciendo de perspectiva exterior, dada la limitación del terreno, obstruido por las murallas del antiguo baluarte de Jesús, no desaparecidas aun totalmente.

Adopta la forma de un polígono regular de 41 lados, e interiormente presenta un aspecto bastante discreto y alegre, siendo de piedra del país, llamada "fría", el tendido y las barreras y entrando en las demás partes generales el ladrillo, cal, hierro y madera, como material de construcción.

Consta de tres pisos, según aforo hecho en 1900; su cabida es para 9.504 espectadores, distribuidos entre barreras, tendidos, delanteras de balconillos primera y segunda filas, delantera de grada, asientos de grada y palcos; dando acceso a las referidas localidades cinco escaleras de desahogada amplitud, y teniendo tan cuidadosamente ordenada la entrada y colocación del público por medio de puertas numeradas que en caso de siniestro fortuito todos podrían desalojar el cir-

co sin atropellos en unos cinco minutos.

El redondel tiene un radio de 26 metros, o sean 52 de diámetro; 1,80 de ancho el callejón; y 1,45 metros de altura la valla por su parte exterior.

La decoración del palco presidencial denota buen gusto, así como los colores empleados en las pinturas de toda la plaza.

Las dependencias más importantes, como son la administración, la enfermería, sala de toreros, corrales cubiertos para el apartado, 12 chiqueros, la caballeriza, guadarnés, depósitos de utensilios de lidia, carpintería, etc., están todos situados en el perímetro del edificio y en relación con la importancia del mismo.

Llevóse a efecto la inauguración con dos corridas que se celebraron en los días 24 y 25 de junio de 1865 y que presidió el entonces gobernador civil don Antonio Candileja, lidiándose en el primer festejo los toros primero, tercero, quinto y sexto, de la ganadería de don Miguel Pozales; y los que ocuparon el segundo y cuarto lugar de la de don Nazario Carriquiri, por las cuadrillas de Francisco Arjona, Guillén Cúchares y su hermano Manuel Arjona, figurando como sobresaliente Francisco Arjona Reyes *Curruto*.

La mansedumbre del ganado, unida a la mala presentación y poco respeto, hizo que se promoviera una fuerte bronca, arrojándose al redondel muchas botellas y otros objetos, e imponiendo la autoridad una multa de mil reales a la empresa.

El cartel de matadores de la corrida segunda fué el mismo, corriéndose cua-

tro de Carriquiri y tres de Pozates (pues la corrida fué de siete toros), resultando mucho más animada, tanto por el juego de las reses como por la labor de los espadas.

En sus arenas se lidió el toro llamado *Jabonero*, de don Vicente Martínez, el día 2 de agosto de 1874, que con bravura y poder tomó 12 puyazos, dió 9 caídas y mató 6 caballos, amén de otros malheridos.

También el 18 de julio de 1880, se anota en el historial de este coso la lidia del toro *Moralo*, de los ganaderos Gómez Oñoro, el cual fué tan saltarín como cobarde, pues transpuso la barrera 14 veces, hasta que la última, siendo imposible hacerle volver al ruedo, tuvo que ser apuntillado en el mismo callejón.

Cogidas de muerte no han ocurrido, pero si algunas de cierta gravedad, siendo la de más importancia las siguientes:

El 20 de mayo de 1900 actuaba como matador en una novillada de cuatro toros pertenecientes a la vacada de don Antonio del Campo, de Sevilla, José Pascual *Valenciano*, quien llevaba de sobresaliente con obligación de estoquear el último, al diestro, hoy puntillero, Manuel Marzal *Cerrajillas*.

Este fué enganchado por la ingle y al reconocerle en la enfermería los médicos, pudieron apreciar que el asta le había arrancado de cuajo un testículo.

La cogida de *Muchaquito* que con Gaona alternaba el 4 de julio de 1909, fué de resonancia, pues el toro cuarto de Saltillo le hirió gravemente en una pierna y dió lugar a que lesionado e imposibilitado también el mejicano pa-

ra continuar la lidia, se suspendiera y tuvieran que ser muertos a tiros por la guardia civil los demás toros.

Corrida de escándalo fué la celebrada el día 22 de junio de 1913, y en la que *Bombita* y *Manolete* debían estoquear seis reses de Pablo Romero, que fueron tan terciadas, jóvenes y flojas, que el público, ya indignado por la mala lidia promovió tan fuerte protesta que la Benemérita tuvo que desalojar violentamente, quedando sin estoquear el último toro y estando materialmente cubierto el ruedo de botellas y toda clase de objetos, no sin que algunos espectadores, los más levantis-

cos, intentaran incendiar la plaza.

Merece consignarse, así mismo, como notable, el hecho ocurrido el 6 de junio de 1920, en que estando anunciados como espadas Luis Freg y *Larrita*, no habiendo podido llegar a tiempo el alcanzar un vapor el primero, celoso de su honradez profesional, hizo el viaje en un hidroavión vestido en trajes de luces, pudiendo aun torear y matar con lucimiento dos toros y tributándole el público una delirante ovación por tal rasgo.

El toro *Garcito*, de Samuel Hermanos, lidiado en la corrida de referencia, fué verdaderamente de bandera por su

presentación, por su bravura y por su poder.

La afición mallorquina aumenta de día en día y los espectáculos taurinos, que en este tauródromo han sido siempre organizados con elementos de primera calidad, se suceden con más frecuencia, hasta el punto de que ya hoy, se conceptúa a la hermosa ciudad balear como plaza de importancia y de cartel para los profesionales.

P. P. PARONES

(Datos facilitados por el Club Delmonte, de Palma).

E s p a ñ a T a u r i n a

DESDE MADRID

CHICUELO, CAYETANO EL DE RONDA Y RAYITO DAN UNA TADE DE TOROS EN MADRID

11 de Mayo, jueves.

Nada importó que, lesionado Cañero, se suprimieran dos toros de los ocho anunciados. Con seis — de Terrones (Contreras)— y los espadas mencionados bastó para que se abarrotase el circo, si bien durante el primer toro hubo claros, debido a que muchos aficionados creyeron lógicamente que la corrida empezaría a la hora habitual de la de seis toros, y no a la señalada al anunciar los ocho. Además en los programas de mano se varió la hora. Tienen motivos sobrados los *tardones* para pedir una indemnización. ¡Porque no se perdieron nada, que digamos, los desventurados!!

No había hecho más que pisar la arena el ideal torito "de encargo" que fué *Mirlito* (número 10, negro bragao, terciadito, hondo, gordo y apretado de cuerno) cuando atronaron, isócronos, el aire, siete ¡¡olés!!! estentóreos como siete descargas de setecientos cañones. Rayito había dado siete verónicas imponentes: a pies juntos, ceñidísimas, templadísimas y emocionantísimas. Y al minuto, tras la primera vara, otros tres alaridos de trece mil gargantas, subrayando la ejecución no menos emocionante de tres góneras magnas. Delirante ovación. Pica bien el Artillero y Cayetano da tres lances magníficos y media verónica superior. (Otra ovación atronadora). Pero repite el Artillero el puyazo, se abre de capa Chicuelo y borda dos chiquelinas pausadísimas, girando en el pitón, una verónica, enorme de temple, y media final; y todo el ruido anterior fué como un susurro del céfiro al lado del espantoso estampido, del tableteo, del zumbido atronador de la ovación, larga, unánime, imponente, que premió aquel prodigio de artista y de gracia. El torito había recargado en las tres varas y se cambió de tercio. Poco a poco nos fuimos sentando—todo el primer tercio inolvidable lo vimos en pie y serenando, y nos apercibimos de que estábamos ante uno de esos "mirlos blancos" ¡bien le cuadraba al bicho su nombre de *Mirlito*!—que rara vez encuentran los toreros a lo largo de la temporada. Era un fenómeno de docilidad y sencillez.

Vulgarmente banderilleado por Navarro y el Americano, salió a matar Rayito, que vestía de tabaco y oro. Chicuelo, le cedió los trastos y él se fué al toro con la muleta en la izquierda. A tal señor, tal honor. Anda, hijo, que eso es nacer con buena estrella. Un toro así, para doctorarse en Madrid, ni le ha tocado a nadie. El torero supo aprovecharlo. Se le fué en el primer natural. Pero luego le dió tres y el de pecho; éste y el último natural, superiorísimos. (Ovación). Le movieron al toro y repitió el verdadero toreo en redondo con otros tres naturales y otro de pecho. (Ovación clamorosa). Con la derecha dió estupendos naturales y de pecho y tras de un ayudado por bajo rodilla en tierra, metió media estocada pescuecera, sin pasar el fielato, pero dejándose caer, muy derecho. El toro rodó sin puntilla y sobrevino la apoteosis, con concesión de oreja y vuelta al ruedo del torero y del toro ideal.

¿Cómo estuvo Rayito en el resto de la corrida y con el bravísimo sexto toro—de

Manuel García (Aleas)—? Pues estuvo muy valiente; pero... Es un torero que, como Villalta, si no junta los pies y logra pasarse al toro, rozándole el pitón en la pierna, no encuentra el sitio y la manera de torear. Al lado de Cayetano y de Chicuelo, que compitieron en varios tercios de quites con sus respectivos estilos de figuras cumbres, él hubo de salir trompado más de una vez, sin lograr colocarse al lado de los maestros. Si no, pierde relieve y personalidad.

El último toro—*Zagal*, mulato, un toro cuajado; con el número 4 y el hierro de Aleas—fué un toro colosal, al que picaron Parrita y Terremoto y banderillearon Rosalito y Americano. Llegó al final con mucha fuerza y extraordinaria bravura; pero no era el ideal, pastueño primer toro, con el que sueñan los toreros. Rayito se lo brindó a Corrochano, más no pudo hacer al cronista el mismo honor que a su apoderado, a quien brindara el otro toro. Este de Aleas pudo con el torero y mandó en él. Valor sí hubo, y hasta un buen natural; pero también hubo enmiendas y ayudas y toreo a la defensiva. Dos pinchazos—malo el segundo—media atravesada, yéndose, y descabello a la segunda.

El Niño de la Palma—de tórtola y oro, con caireles—es el único torero que dirigiendo la lidia y cuidándola en todo momento, sigue a Joselito. A veces nos hace evocarle viéndole andar por la plaza y dar órdenes a los peones. Sí, señores. Ese "ya está mandando" con que subrayais sus órdenes sus muchos enemigos, en son de censura, era el mismo "ya está mandando" con que, en son de elogio, abriais justamente la boca ante las órdenes de Joselito.

Le tocó un toro huido, que intentaba saltar al callejón a cada paso y que si lució algo, fué gracias a Cayetano. Remató el último quite con una serpentina preciosa que se ovacionó. Muy bien banderilleado por Rafaelillo y Duarte, el Niño lo encontró reservón. Retiró a la gente y se fué al toro. El toro empezó a recular ante la muleta del Niño, y el Niño no se la quitó un momento de la cara, macheteándole deprisa, sin dejarle refrescar para que no se le fuese, y en cuanto lo cuadró le metió una estocada, en tablas. (Gran ovación, con vuelta al ruedo y salida a los medios, sin que cesaran de sonar algunos pitos de enemigos sistemáticos del gran torero).

El quinto toro, entrepelado, estaba muy gordo y era muy hondo. Esto le hizo ser

Publicaciones de la Editorial L U X Aribau, 26-BARCELONA

Uno al Sesgo.—Los Ases del Toreo 0,30 ptas.
A los cuarenta y tantos años de ver toros 2 ptas.
Los novilleros punteros. 50 cts.

Don Ventura.—Efemérides taurinas 1 pta.

Uno al Sesgo y Don Ventura.—Toros y Toreros en 1924-25-26. 5 ptas.

Dr. Vilar Jiménez.—Charlas médico taurinas 4 ptas.

Don Quijote.—Catecismo taurino 1 pta.

PÍDANSE EN TODAS LAS LIBRERÍAS DE ESPAÑA Y AMÉRICA

tardo, aunque cumplió bien, tomando cuatro varas de Calderón y Molina. El Niño — cuando se entregó a los guardias un “capitalista” que dió algunos muletazos—veroniquéó bien y remató la serie, así como dos quites, con sendas medias verónicas liándose al toro a la cintura. Después de una salida en falso, en que se quedó sin toro, cuarto un buen par.

En medio de extraordinario silencio, dió cuatro pases ayudados por alto, a ambos lados. Como el toro estaba quedado, le dió inteligentemente los adentros, y a favor de querencia fué dibujando pases de pecho con la derecha, estatuarios, y algún ayudado por bajo, con arrodillamiento. No fué faena ligada, pero supo de qué modo lograr y dibujar cuantos pases quiso. Un pinchazo, una estocada y un descabello a la tercera y se fué a la enfermería pues sufrió un puntazo durante la faena—para salir en seguida, oyendo muchas palmas.

Chicuelo—de palo de rosa y alamares de oro—está excesivamente gordo y salió enfermo a torear. Pero ni una cosa ni otra se notaban cuando abría su capotillo o toreaaba de muleta, pues destapó el tarro de la mejor esencia torera y el de la gracia gitana de sus tardes inspiradas, y las ovaciones más imponentes de esta divertidísima corrida, para éi estallaron en toda la plaza y en todo momento.

Quienes no fueran a la corrida y hayan leído luego las revistas de los señores críticos, habrán creído que ésto que digo no fué así. Pero quienes además de leer esas críticas hayan asistido a la corrida, se habrán indignado... Es lo mismo. Los papeles se ensucian, se rompen y desaparecen. Lo que Chicuelo hizo, entusiasmando hasta el delirio al público, vivirá siempre en la retina y en el recuerdo de quienes lo vieron...

Chicuelo, puesto a torear por naturales, es el torero más clásico, es el torero de esta época postbelmontina en que se torea como nunca se toreó, en que se ha quintaesenciado el toreo clásico. Y puesto a torear con pinturerías y adorno y filigrana, es tan inspirado y barroco y tan gitano, como Rafael. Esta tarde le dió al hombre por torear florido, pinturero, inspirado y barroco, y no quiso torear clásicamente, y por ahí le han cogido los señores críticos, haciendo como que han olvidado o que ignoran, cómo torea Chicuelo por naturales... Y han dicho que ese toreo es de circo, que es de otra época, que ya pasó. Como si en arte no cupieran todos los estilos, cuando el artista es genial. Si eso pasó, ¿por que lo ovacionó el público hasta el delirio? Lo que no pasa, ni puede pasar es otra cosa... Pero callemos.

Prodigó sus chicuelinas que pudiéramos apreciar la diferencia entre las suyas, que él intentó, y las de los que las copian... ¡Qué prodigio de temple, de gracia, de seguridad y de belleza! Esto que dicen que ha pasado, se les elogió recientemente y se les bombeó en la prensa, a Enrique Torres, a Armillita, hasta a Villalta... Pero a Chicuelo le Lan dicho que es camelo, que es de circo, que es de Llapisera, y que pide luz eléctrica... El público opinó que estas chicuelinas (que nada tiene que ver con la navarra de que hablan los señores críticos) no las ha igualado nadie y se las ovacionaron como a nadie.

Al tercer toro, reservón y reparado de la vista, salió a muletarlo en medio de enorme expectación y absoluto silencio. Y toda la faena fué una continua y pinturera fili-

grana, con semipases de imposible clasificación, tirando del toro para retirarle bruscamente el trapo a mitad del pase y girar graciosamente el cuerpo junto al pitón. (Grandes aplausos). Media estocada desprendida y un descabello. No dió la vuelta al ruedo... por no cansarse. Pero hubo de salir tres veces al tercio a recibir la ovación.

Lucidísimo y animoso en quites, se empalmaron las ovaciones en el primer tercio del cuarto toro—muy bien toreado a una mano por Rodas —. Banderilleó bien el Niño de la Audiencia y el toro — muy bravo — llegó superior a la muleta. Otra faena de inspiración e improvisaciones, y con pases aforolados, por la espalda, de rodillas, al natural y de pecho, todo impregnado de pajolera gracia. Un pinchazo bueno y media desprendida. Y aplausos generales.

Otro día toreará clásicamente — si quiere —; veremos qué dicen los señores críticos.

Asistieron a la corrida el Príncipe de Asturias, las Infantas Doña Isabel y Doña Luisa y el Infante Don Carlos.

DON QUIJOTE

Pedro Basauri “Pedrucho”
 MATADOR DE TOROS
 APODERADO:
Don Carlos López
 LAURIA, NÚM. 68 BARCELONA
1913-14-2879 a.

PRESENTACION DE BARRERA

14 de Mayo, sábado

La buena administración.—No es de hoy, sino de tiempo atrás, esto de la “buena administración” de los fenómenos. *Bondad*, como la de la “Buena Prensa”, autocalificativa. Pero muy discutible. Siempre me ha parecido nefasta, perjudicial y hasta contra-productiva esta excesiva buena administración de los fenómenos. Ese rehuir Madrid; ese aquilatar la procedencia y el tamaño de los toros, etc...

Barrera estuvo para venir a Madrid en dos novilladas de Abril. La presentación se fué retrasando. Pues bien, aquellas novilladas le hubieran deparado, sin género de duda, un triunfo fácil, rotundo. Con tanta espera y con cuidar tanto su presentación, ha estado a punto de fracasar. Por lo menos ha tenido que luchar con un ambiente hostil, siendo cabeza de turco de las justas iras del público ante la indecente chotada preparada. Para colmo de desdichas, ha abundado la mansedumbre entre los becerros de don Antonio Flores. Con los urquijos, con los villamarías, con cualquiera de las pasadas novilladas, hubiera tenido más fácil ocasión de triunfar que con los antiguos braganzas de esta tarde, pues tras tanto esperar su presentación—lo que siempre enajena algo las simpatías—ver salir verdaderos becerros, por el toril, exaspera al público, que se ciega y da palos de ciego. Y el más perjudicado es quien despierta mayor interés. Pero a ésto le llaman en el mundillo taurino de entre bastidores “buena administración”... Claro es que, a pesar de todo y del apasionamiento

ambiente, el público, aunque enfadado, ha salido de la Plaza convencido de que en Barrera hay un torero.

Sussoni.—El primer torete de Flores desató la bronca por su insignificancia. Menos mal que fué bravo, pero transcurrió la lidia entre estentórea gritería. Sussoni, primer espada, muletó brevemente, pinchó dos veces, metió media delantera y contraría y descabelló. Vestía de azul turquesa y oro.

El cuarto fué algo más hecho. Cumplió. El peruano no aguantó nada con la capani con la muleta y mató de una estocada. El bicho no estaba franco.

Carratalá. — Se presentaba hoy también. Y nada tendría de particular que se haya despedido. Salvo en un quite en que se ciñó enormemente, no se le ha visto en el ruedo. O se le ha visto medroso, torpe y vulgar.

El segundo toro, fué tan chico, tan chico, y además cojo y manso, que la bronca resultó imponente. Y se le retiró. Le substituyó un novillo no mucho mayor, pero de recibo, de don Gabriel González. Fué mansurrón para los de a pie, pero se creció al castigo. Faena movidísima de Carratalá, una estocada atravesada, con salida de la punta, y media alta, cuarteando atrocemente. (Bronca).

El quinto—el más grande y mejorcito—fué también el más manso. Llevó fuego. Carratalá correteó con el buey toda la plaza y aprovechando le clavó el estoque delantero. Repitió, después de pesadísima brega para sacar la espada, con otra estocada que produjo gran derrame. Vestía de lila y oro.

Barrera.—Ante todo y a pesar de todo, lo primero que apreciamos en él ha sido la soltura. Y por lo que le hemos vislumbrado, ha sido por detallitos muy reveladores de su personalidad. Capotazos sueltos para colocar, o para mover y correr a los toros, cosas nimias pero que revelan a un torero.

Al tercero, terciado, tirando a chico, y abanto, lo sujetó y lo toreó bien, a la verónica. Con lo que acabó de romper el hielo, ya *resquebrajado* por un abanico al segundo toro. Y en el quite dibujó cuatro gaoñeras que se ovacionaron. Luego colocó al toro en suerte, con gracia, y alguien mentó a Chicuelo. El torete fué bravo, el mejor, y el tercio de quites fué el único divertido de la novillada. Los tres espadas fueron ovacionados.

Sumamente pegajoso y bravo y revoltoso llegó el bicho a la muleta; por lo que la faena no fué del todo reposada. Pero otro torero habría andado de cabeza, y Barrera, que empezó con ayudados por bajo y pases con la derecha, no perdió el dominio del toro. La segunda parte de la faena fué con la izquierda: tres naturales, el de pecho, uno alto y otro de pecho. (Ovación). La tercera parte se compuso de variados pases, uno de ellos de molinete, y otro con cambio de mano. Soltura, facilidad. Alargando el brazo clavó media estocada. (Palmas y pitos).

Con el sexto, manso, no hizo nada en el primer tercio. Muletó en las tablas, con chicotazos valientes, aguantando bien las tascadas del bicho. Pero decepcionó cuando con sólo un pinchacillo malo, descabelló tan fresco. (Pitos).

Los demás.—Resaltemos la brega de Alpargaterito, siempre acertada y eficaz; algún par del propio Clemente; el buen estilo de Ginesillo y dos buenos puyazos de Farnesio.

DON QUIJOTE

SEIS TOROS BRAVISIMOS.
VILLALTA Y AGÜERO, COR-
TAN OREJAS : : GITANI-
LLO GRAVISIMO : : :

15 de Mayo.

Por todos conceptos memorable ha sido la corrida de San Isidro. Bien lamento que la mucha tela que hay cortada esta "semana grande", me obligue a resumir, a abreviar.

Desde la celeberrima corrida del Montepío, no se había repetido el caso de otra fiesta en que, como en ésta, no sonase un pito y en la que la lidia haya transcurrido, desde el principio al fin, entre ovaciones delirantes.

¡Magna corrida de toros, la enviada por don Argimiro Pérez, a la cuarta de Abono! Seis toros parejos, preciosos, negros, finos, bien puestos, gordos... Seis toros bravísimos, de gran casta, de estupendo estilo, alegres, poderosos, nobles, boyantes. ¡De qué buena gana detallaría su excepcional pelea! No hay espacio. Arrastrado el tercero, el público en pie buscó al ganadero y descubriéndole en un palco, le hizo objeto de delirante ovación, que ya no cesó en toda la corrida, pues si un toro era bravo, el siguiente lo era más, ovación que culminó al pisar la arena el sexto toro, pues su preciosa estampa y la salida estupenda que hizo, fueron como el resumen y la coronación de la magnífica, inolvidable pelea y del gran trapío de los seis bichos lidiados. Sonaron estentóreos vivas a Salamanca y al afortunado y escrupuloso ganadero.

¡"Cartero", "Doracito", "Pequeño", "Grullito", "Castellón", "Corcito"!! Nombres, que quedan, imborrables, en el cuadro de honor de los toros de bandera!

La corrida tuvo la nota trágica, triste, luctuosa, de la cogida de Gitanillo, cogido por el segundo toro, al intentar echarse el capote a la espalda en un quite. Por no llevar al toro tocado, éste le empuntó por la espalda, cuatro dedos más arriba de la cintura, le suspendió y le caló, llevándole en el pitón—que se vió ahondar en el cuerpo del torero—unos tres metros, hasta soltarle. Gitanillo quedó en pie, dió unos pasos y le recogieron las asistencias. Cuando escribo estas notas, sigue en la enfermería, con el pulmón y la pleura atravesados y naturalmente, en estado gravísimo. ¡Dios y la ciencia le salven! Vestía terno avellana y oro.

Villalta y Agüero, supieron hacer honor a la excepcional corrida y dieron una tarde de toros verdaderamente gloriosa. Cuatro o cinco veces hubieron de recoger juntos, compartiéndolas, las ovaciones estruendosas de la enardecida multitud, cogidos del brazo, estrechándose las manos y hasta abrazándose. Ambos fueron paseados en hombros al final de la corrida y por primera vez he presenciado el caso, de que ya en sus respectivos autos, éstos no pudieron abandonar los alrededores de la plaza, detenidos por la muchedumbre entusiasmada, que no les dejaba avanzar.

Villalta—de tórtola y oro—mató cuatro toros. Al primero de un pinchazo y un volapié pasado y desprendido. (Ovación y vuelta). Al segundo de media algo trasera y un descabello. (Ovación). Al cuarto—tras una de sus más grandes faenas de muleta—de un gran volapié contrario y un puntillazo. (Delirante ovación y la oreja). Al quinto—tras

una faena inteligente y adornada—de una gran estocada. (Vuelta al ruedo).

Agüero—de aceituna y oro—muy bien con la capa, hizo al tercer toro una gran faena, quieto, ceñido, templado, con la derecha toda, es cierto, pero ligada y redonda, coronada con un volapié estupendo, neto y clásico, sacando rota la taleguilla por la pierna. (Delirante ovación y la oreja: salida al centro del ruedo). Y al sexto, que brindó al ganadero, de dos medias estocadas y una entera superior.

En quites compitieron ambos espadas, dando cuanto saben y pueden. Dentro de sus respectivos estilos, que no es ocasión de analizar ahora, rayaron a incommensurable altura toda la tarde.

Bien quisiera detenerme en unas consideraciones sobre los *arabescos* de Villalta con capa y muleta, a propósito de lo que en Chicuelo vieron como camelos de circo, los críticos; pero no es ocasión de resaltar lunares que no desvirtuaron el éxito magnífico del torero — de discutible y antiestético estilo, pero que ha cuajado en indiscutible figura del toreo — ni dispongo de espacio, repito, para nada.

Perdonen, también, los subalternos, por esta vez, que silencie cuanto bueno les aplaudimos.

¡Memorable corrida!

DON QUIJOTE

Leche Horlick's

Alimento completo,
indicado en todas las
edades. — Especial
para tratamiento a
régimen.

DE VENTA:

En todas las Farmacias y
Droguerías

ES LA MEJOR

DESDE GRANADA

Con ganado de Quijano se celebró esta tarde la novillada anunciada, alternando los espadas Perete, Joseito de Granada y Paco Rodríguez.

De los seis novillos lidiados cumplieron bien cinco; el sexto llegó difícil a la muerte.

Perete tuvo una tarde redonda toreando con el capote y muleta, matando estuvo valentísimo, concediéndosele la oreja de su segundo.

Paco Rodríguez muy bien toreando, se le vió estilo de buen torero, matando estuvo desgraciado en el primero y bien en el segundo. Recibió un aviso en su primero.

Joseito de Granada elegante y artístico con el capote; con la muleta hizo una gran faena en su primero con pases de todas marcas, recordándonos en parte de la faena al inolvidable Joselito y en la otra parte vimos cosas de Belmonte y de Chicuelo, escuchando una gran ovación. Matando estuvo desgraciado en su primero y la presidencia le

mandó un aviso, el que por creerlo el público precipitado y dada la gran faena que en él había realizado, protestó ruidosamente durante gran rato. En su segundo, sexto de los lidiados, que fué el que cogió al espontáneo, se emocionó por lo visto el muchacho de la cogida, y estuvo desafortunado con el estoque, recibiendo los tres avisos, pero a pesar de todo ello, el público que lo comprendió lo que al joven torero le había sucedido y que en él ven un gran torero, le tributaron palmas.

COGIDA DEL ESPONTANEO

A poco de abandonar el chiquero el toro sexto saltó al ruedo un espontáneo, el cual se desabrochó rápidamente el chaleco y sacó un trapo rojo de la cintura y sin tiempo para prepararse, el toro se le arrancó con impetu, cogiéndole de lleno y volteándolo horriblemente. Al levantarse del suelo el infeliz y verse herido corrió hacia la barrera saltó ésta y sin que por humanidad siquiera le acompañara nadie corrió hacia la enfermería y, próximo a ésta, el desgraciado cayó desvanecido por la abundante sangre perdida en el largo trayecto que recorrió sin ser auxiliado por nadie.

En la enfermería fué asistido por el doctor Mesa Moles y demás médicos de servicio en la plaza, apreciándole una gran cornada en el muslo derecho con rotura de la vena femoral, la que procuró ligar el doctor Mesa Moles y reanimarle con inyecciones de sueros. En estado gravísimo fué trasladado el desgraciado muchacho al hospital de San Juan de Dios por la ambulancia de la Cruz Roja, y en este benéfico establecimiento dejó de existir en las primeras horas de la madrugada.

El desgraciado torerillo era natural de Maracena, pueblo distante a esta capital de media legua; se llamaba José Zarco Garrido y tenía 19 años.

Esta víctima creo pudo haberse evitado si al verle herido lo hubiesen cogido y conducido a la enfermería, tapándole aunque no hubiese sido mas que con un pañuelo la herida y evitado la salida abundantísima de sangre, pero tampoco humanidad hubo con este desgraciado, que ésta dió lugar a la muerte del que lleno de alegría y entusiasmo vino de su pueblo en busca de su muerte, encontrándola en la plaza para dejar sumidos en el mayor de los desconuelos a sus padres y demás familia que horas antes lo tuvieron a su lado lleno de salud y de alegría.

Que Dios le haya perdonado al pobre José Zarco y que tengan en cuenta la suerte que les corre a los aficionados espontáneos.

JOAQUIN LOZANO

DESDE PAMPLONA

Por fin ha quedado ultimado el cartel de las corridas de feria de San Fermín. La combinación es la siguiente:

Día 7 de Julio.—Seis toros de Santa Coloma, para Márquez, Agüero y Rayito.

Día 8.—Corrida de prueba. Cuatro toros de don Celso Cruz del Castillo, para Márquez, Zurito, Agüero y Rayito.

Día 9.—Seis toros de don Pablo Romero, para Belmonte, Sánchez Mejías y Zurito.

Día 10.—Ocho toros de don José Encinas, para Márquez, Zurito, Agüero y Rayito.

Día 11.—Dos toros de don Celso Cruz del Castillo, para Cañero y seis del conde de la

Fue comparado con el famoso novelista francés Alejandro Dumas, y hasta cierto punto es-
ta justificada la comparación si tenemos en
cuenta la inventiva y variedad prodigiosas de
sus obras.
Don Manuel Fernández y González, como
buen andaluz, fue aficionado a los toros y llevó
su amor a la fiesta hasta caer en la tentación de
escribir un libro tauromáutico: *Las Glorias del
Toro*, publicado en 1879.
El objeto de este libro fue divulgar las bio-
grafías de algunos diestros notables, y así, ei-
cébre novelista refiere las vidas de Francis-
co, Juan y Pedro Romero, *Costillares*, *Pepelillo*,
Jerónimo José Cándido, *Curro Guillén*, *el Mo-
renillo*, *Juan León*, *el Sombrerero*, *Roque Mi-
randa*, *Francisco Montes*, *Cúchares*, *el Chica-
nero* y *Pepete I*; pero esto, que debía ser la
parte fundamental de la obra, queda relegado a
segundo término porue el autor, escavo de su
lozana fantasta, teje en el libro en cuestión una
novela amorosa rebosante de interés de la que
es protagonista aquel genio de la pintura que
se llamo Francisco Goya, novela que com-
prende 366 páginas de las 581 que el volumen
nos ofrece.

Y es que Fernández y González era tan no-
velista, que aun sin proponérselo derivaba hacia
el campo de la inventiva, a donde le llevaba su
fogosa imaginación.

VII

JOAQUIN DE LARA
(El Doctor Quinraaladejo)



Entre los escritores taurinos del
siglo pasado menos conocidos fi-
gura este periodista gaditano,
que en el diario *El Comercio*,
de la ciudad de las Cortes, pu-
blicó en forma de folletín las

revistas de las corridas que allí se celebraron
durante los años 1846 y 1847.

Estas revistas, todas escritas en versos de
varias medidas, fueron reeditadas y publicadas
en el segundo de dichos años, formando un
volumen, en el que se advierte un lujo entonces
inusitado en las artes gráficas.

El Doctor Quinraaladejo, pseudónimo que
adoptó don Joaquín de Lara, es un anagrama
de su nombre y apellido.

¿Qué ofrecen de particular estos trabajos
del señor de Lara a la curiosidad de los aficio-
nados?

Los versos, sin ser cosa del otro jueves, están

Pero no aportaba solamente a *El Enano* su
labor de revistero, sino que bien con artículos
pudiera presentarla.

Frases duras las faenas más desdichadas que
como un crítico benévolo, incapaz de juzgar con
Madrid, y en ellas se mostro siempre *Achares*
tas de las corridas efectuadas en la plaza de
Vao (*Dulzuras*). A su cargo estaban las revis-
(*El Barquero*) y don Manuel Serrano García-
mencionada publicación don Angel Caamaño
driñez Chaves, y a su lado trabajaron en la
Eduardo Iglesias, el director era el señor Ro-

Pertenecía entonces dicho semanario a don
no, durante la última década del pasado siglo.
vando el periodismo taurómico, fue en *El Ena-
no*, donde adquirió fama y popularidad culti-
Oficio de revistero taurino en *La Iberia*,
imortalizó Lope de Vega.

tanto aparatosa y atectada de los galanes que
cuentan que habia en el aquella cortesana un
Hasta en sus modales y en su trato social,
terarios.

los personajes que utilizó para sus trabajos li-
nes, cortesanos, poetas, busconas y celestinas,
pelo, los soldados de colete acuchillado, ruña-
de blancas tocas, los nobles vestidos de tercio-
fueron las damas de largos mantos, las dueñas,
cieron las grandes figuras del Parnaso español,
cido por la pintura que de aquella edad nos hi-
XVII le entusiasma hasta el delirio, y sedu-

bien compuestos; se observan, además, en ellos,
ciertos rasgos ingeniosos; pero lo que hay de
interesante en tales revistas son dos datos de
no escaso valor para los historiadores y para los
eruditos.

En la corrida efectuada en la mencionada ciu-
dad de Cádiz el 29 de junio de 1846, estoquea-
ron Francisco Montes, *Cúchares* y *La Santera*
(padre) ocho toros del cura don Diego Hidalgo
Barquero, ganadería que hoy es del marqués
de Guadalest.

Al detallar la faena que el gran *Paquiro*
hizo en el primer toro de la tarde, *Pavito*, co-
lorado, escribe el señor de Lara:

“... ..
y Montes, después de un pase
al natural y de pecho
por lo corto, y el segundo
con la rodilla en el suelo...
... ..”

Esta es la primera revista donde se lee que
un espada diese un pase de rodillas; si antes
se dieron, que lo ignoramos, nadie se cuidó de
hacerlo constar.

Así, pues, ateniéndonos a lo que hay publi-
cado, podemos decir que el primer pase de ro-
dillas que se dió en el toreo fué éste de Fran-
cisco Montes, el 29 de junio de 1846, en la pla-
za de Cádiz.

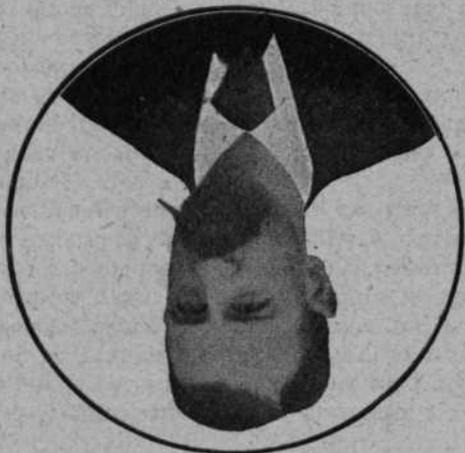
Todo cuanto guardaba relación con el siglo los Felipes, y como escritor taurómico. mente: como autor de narraciones; se le conoció principalmente por sus trabajos de narración, aunque bajo dos aspectos, de todo fué este bondadoso novelista, poeta, revistero taurístico, autor dramático, periodista, autor dramático, pe-



(Acharés)

ANGEL RODRIGUEZ CHAVES

VIII



Veamos el segundo dato:

El 9 de abril de 1874 estoquearon en Madrid *Lagartijo* y *Frascuero* seis toros de Vicente Martínez. El llamado *Remendao* llevó de cabeza a Rafael, porque tomando querencia en un caballo muerto, ni se dejaba trastear ni permitía que le entraran a herir; cuando alguna vez abandonó la querencia fué para dar la vuelta al ruedo barbeando las tablas. Ante la imposibilidad de entrarle a matar, pidió permiso Rafael al público para descabellar de buenas a primeras, sin dar estocada alguna, y como se accediera a ello, *Lagartijo* descabelló.

Aplaudió la gente, pero la crítica se revolvió airada contra el espada cordobés, dedicando a éste frases durísimas y asegurando que aquello no tenía precedente alguno.

Nada más inexacto. El 19 de julio del precitado año 1846, hizo lo propio *Cúcharés* en la plaza de Cádiz con un toro del Barbero de Utrera, de cuya vacada descienden las actuales de Federico (Murube), Santa Coloma, Parladé, Conde de la Corte, etc.

He aquí los datos curiosos que encontramos en las revistas del *Doctor Quinraaladejo*.

En el volumen que forman las mismas hay intercaladas unas láminas en negro preciosísimas, no sólo por la perfección de los dibujos, sino por los pies que llevan como título, en los que se observa un humorismo de buena ley.

Fué don Manuel Fernández y González de los que al hablar de las fiestas de toros recitan

1884. cada en el Almanaque de *La Lidia* del año hoy, titulada *El mocho de la Fuentevilla*, publicó otra, más breve, una novela corta, que diríamos que otras dos novelas: una, *Toros y Canas*, y Manuel otras dos novelas: una, *Toros y Canas*, y

Relacionadas con los toros escribió don Manuel. maco.

llegado ningún escritor exclusivamente taurístico, en un tono de exaltación al que no ha esta guisa se expresaba el célebre escritor, es nuestra patria? Esto no admite discusión. De eran, son y serán el mayor enaltecimiento de ni ha podido dudar que las corridas de toros la fiesta única e incomparable. "¿Y quién duda puesto su talento a contribución del brillo de nuestro deber honrar su memoria por haber es *El Cocinero de Su Majestad*; antes bien, es Pero no hemos de censurar por esto al autor cronismos de gran calibre.

En esta parte que pudimos llamar pseudo-histórica existen errores, involuciones y ana-

En efecto; al hablar de tales lidiadores nada se pretende ser historiador? hechos que refiere de aquellos toreros cuando que aceptemos como verdicos en absoluto los? Habrá que decir que esta cualidad impide

a Jorge Manrique. Ved, si no, lo que escribe en *Las Glorias del toreo*:

"Y es que todo envejece, se gasta y se muere, y las corridas de toros están en su decrepitud; hoy, por regla general, no se mata, se pincha; los toros mueren desangrados, o más bien debilitados por la pérdida de la sangre, y se entregan, verdaderos mártires, al puntillero, que les hace la obra de caridad de despenarlos."

Cuando esto escribía Fernández y González las principales figuras en ejercicio eran toreros como el *Gordito*, *Bocanegra*, *Lagartijo*, *Frascuero*, *Currito*, *Cara-ancha*, etc., etc.

¡Oh, la vieja manía de decir que es malo todo lo presente.



Corte, para Sánchez Mejías, Márquez y Cagancho.

Esperamos con impaciencia la llegada del bendito mes de Julio para saturarnos de alegría y satisfacer la imperiosa necesidad de toros que venimos padeciendo.

UNA BECERRADA

El Club Taurino Pamplonés ha organizado para el día 29 del actual una becerrada. En ella tomarán parte varios aficionados con valor, estilo y pericia en los menesteres taurómicos. El festival será presidido por un tríptico femenino todo gracia y belleza. Una fiesta simpática que promete la máxima brillantez, digna de las huestes que preside el inteligente y entusiasta aficionado, Juanito Quintana, alma de la entidad taurina de Pamplona.

EQUIS

DESDE FRANCIA

SEIS DE VERAGUA. — EL GALLO, ANTONIO SANCHEZ Y MANOLO MARTINEZ

Nimes, 8 de mayo.—A pesar del medianamente atractivo (1), la primera corrida de toros de la temporada en nuestra región tuvo lugar ante más de veinte mil espectadores.

El señor duque de Veragua mandó un lote bastante bien presentado. El peso mediano fué de 27 arrobas, siendo el sexto bicho el más gordo (342 kilos en canal). De bravura, ninguno de ellos fué sobrado; pero ninguno tampoco rehusó la pelea. Solo el sexto ofreció, por desarmar, algo de difícil en el último tercio.

El cuarto toro salió de los toriles con el cuerno derecho roto. Lo mató con mucha habilidad y decisión el banderillero Bombita IV (ovación y vuelta). Este toro fué sustituido en la lidia formal por un toro de cruce hispano-francés de la ganadería de Vixet (asociada a la U. C. T. L.), cuya pelea fué honorable, pero insulsa. Los Veraguas tomaron 20 varas para diez caídas; el Vixet, tres varas para una caída.

El Gallo tuvo una tarde lamentable. Miedoso, apático, sin hacer caso de las ruidosas protestas que ocasionó su actuación; el "cañí" demostró estar completamente acabado. En su primer toro veroniqueó muy vulgarmente y después de tres o cuatro mulatazos sin estilo alguno, se acabó inesplicablemente. Aprovechando que Bombita IV avisaba al veragueño con su capa, Rafael dió al bicho una horrible puñalada ¡sin que el toro lo viera!... A toro muy vivo, descabelló en el segundo intento. (Bronca.) No quiso ver al toro de Vixet, animal sin ninguna malicia y que podía muy bien torear. Sin haberse abierto de capa una vez, El Gallo se ocultó en los burladeros hasta que el clarín toque la muerte. Y repitió la "hazaña" (¿?) del primer toro: una puñalada y dos intentos. (Bronca estruendosa.)

En el quinto toro Rafael se presentó como si quisiera torear de capa, pero con el cigarrillo en los labios. La bronca se repitió y el gitano se fué a la barrera. Consiguieron salir de la plaza cuando se puntillaba el sexto toro, evitando así peligrosa salida...

Antonio Sánchez hizo cuanto pudo para agradar. Se mereció por esto la indulgencia del público para su toreo movido y sin estilo. Muy feliz al herir, salió a estocada por otro y obtuvo dos ovaciones y hasta le concedieron la oreja del segundo bicho. Su gran voluntad le procuró las simpatías de un público exasperado por la actitud del Gallo.

Manuel Martínez reveló un estilo magnífico de estoqueador. ¡Vaya admirable manera de perfilarse desde muy cerca y de atacar derecho, metiendo la espada muy despacio y saliendo rozando las costillas, descomponiendo todos los tiempos de la suerte! ¡Así se mata, a volapié neto! Su pinchazo y su espléndido estoconazo del tercer toro valieron a Manolo las orejas, la vuelta al ruedo y la obligación de saludar en los medios. Sus cuatro pinchazos y su media estocada del sexto toro (treinta arrobas), le valieron cinco ovaciones y la vuelta. Como torero, Martínez manejó la capa y la muleta de cerca, con quietud y "componiendo la figura". (¡Lástima que su toreo no tenga más personalidad y gracia!). En conjunto, el valenciano se conquistó un cartelazo en Nimes.

Picando: Veneno chico en una ocasión. Con los palos: Bombita IV, superior; Beldita, bueno; Guerrerito, catastrófico...

HENRY DUMOULIN

"Corto y Derecho"

(1) Sobre todo para los aficionados de Francia, que ven pocas corridas, y ruegan, este año, sin obtenerlo, el contratación de Belmonte, de Chicuelo, de Lalanda, y la presentación del Niño de la Palma, de Rayito y de Cagancho, los tres aún desconocidos aquí...



Un trauma grave en la cavidad torácica pone en trance de muerte a Gitanillo

El domingo por la noche el teléfono nos transmitió la desagradable noticia: "Gitanillo" un toro de Argimiro P. Tabernero, le ha dado esta tarde una cornada en el pulmón derecho, está gravísimo." Procuramos en seguida enterarnos de los detalles de la cogida por si habían exagerado la mala noticia. Por desgracia no hubo exageración, quizás atenuación.

"Gitanillo" al intentar dar un farol de rodillas a la salida de una vara al tercer toro de la tarde fué empujado por el costado derecho, zarandeándolo; pasó a la enfermería con un trauma gravísimo; "herida penetrante en la jaula torácica, con fractura de la novena costilla y penetración del asta del toro en el pulmón".

En vista de la gravedad de la lesión traumática y con toda la urgencia que el caso requería, el hábil cirujano Dr. Segovia le practicó una operación de urgencia, previa anestesia clorofórmica; que consistió en la resección de la costilla, ruturas pulmonar, taponamiento y drenaje.

A las de la madrugada con todas las precauciones que la gravedad del caso requería, fué trasladado el traumatizado al Sanatorio del Perpetuo Socorro, donde hace tres años con ocasión de la tremenda cornada que sufrió toreando en Madrid en la que un toro le partió la femoral (16 mayo del 1924), ocupó el mismo cuarto que en la actualidad.

Postradísimo por la pérdida de hematies, dificultad respiratoria y con insomnio pasó toda la noche del domingo y parte del lunes, acentuándose los dolores e inquietud.

Vista la debilidad del pulso que presagiaba el desfallecimiento cardíaco, el doctor Segovia propuso el martes hacerle la transfusión de sangre, para lo cual se ofrecieron inmediatamente varios amigos del diestro herido, entre ellos "Dominguín". Examinados por el doctor Segovia, ninguno de ellos ofrecía la sangre del tipo para poder llevar a cabo la transfusión; agradeciéndoles a todos tan noble y altruista rasgo, el doctor Segovia mandó a buscar a su ayudante, señor Dutón, al cual se le extrajeron 250 gramos de sangre, que de brazo a brazo pasaron a "Gitanillo", el cual sigue postradísimo, con tendencia a la debilidad cardíaca y todavía con temores de complicación de la pulmonía traumática, pues como el pulmón lesionado no funciona, es más de temer esta terrible complicación.

El miércoles el doctor Segovia levantó el apósito, encontrando la herida en buenas condiciones; como el herido después de esta cura (que le ocasionó fuertes dolores) pareció más tranquilo y pasó la noche durmiendo bastante bien y más tranquilo, hace esperar que "El león de Riecl" salga en bien de este apuradísimo trance.

Al entrar este número en máquina los optimismos se acentúan, y todos esperamos que la robusta naturaleza de Braulio, unida a los esfuerzos y cuidados de la ciencia vengan y que "Gitanillo" hoy, como en iguales circunstancias "Silveti" y Freg, escape de esta terrible cornada en órgano de tal importancia y delicado.

LA FIESTA BRAVA hace votos para que así sea.

Ramón Luna
Calle Borrull, 47
VALENCIA

Fabricante de espadas y puntillas para matar toros. Calidad y temple superior. Garantizadas por un año contra todo vicio o defecto de construcción. Rejones de puya y de muerte.

Gran variedad de modelos



LA FIESTA BRAVA

Director - Propietario
DOCTOR VESALIO

Redactor-Jefe: **TRINCHERILLA**
Director artístico: **TERRUELLA**
Fotógrafo: **Carmelo VIVES**
Administrador: **Carlos López CARLITOS**

Redacción y Administración: *Calle de las Cortes, núm. 426, 2.º, 2.ª - BARCELONA*

Suscripción por un año . . . 12 pesetas
Números atrasados . . . doble precio



Cagancho

Torero el más representativo de esta época. Cuando torea escribe, graba una página en la historia de la Tauromaquia.